

Aunque un gran porcentaje de la población del Iraq se benefició de los distintos programas de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales que actúan en el país, no se pudo llegar adecuadamente a ciertos grupos, que han padecido las consecuencias de una creciente escasez de géneros de consumo corriente, agravada en el norte por limitaciones en el

se revisó a 206 millones, de los cuales se movilizaron y ejecutaron efectivamente 166 millones).

A principios de enero de 1993 se llevó a cabo un examen de mitad de período del Programa Humanitario de las Naciones Unidas en consulta con los organismos especializados pertinentes y las organizaciones no



Abastecimiento de agua para personas desplazadas repatriadas a la gobernación de Erbil en el Iraq.

suministro interno. En septiembre de 1992 las Naciones Unidas realizaron una evaluación de las necesidades urgentes de supervivencia para el invierno en las gobernaciones del Norte y propusieron actividades adicionales de socorro (para suministrar alimentos, queroseno, medicinas y otros artículos y servicios de socorro) En octubre de 1992, después de las consultas con el Gobierno del Iraq, el proyecto de supervivencia para el invierno se fusionó con las actividades en todo el país en el marco de un nuevo Plan de Acción, el tercero de una serie, que abarcaría el período hasta fines de marzo de 1993. El presupuesto total sumaba 256 millones de dólares (que más tarde

gubernamentales. Ese examen indicó que el número de personas pertenecientes a la categoría de grupos vulnerables había aumentado de manera sostenida y que era de presumir que continuara en ascenso. Se acordó, por lo tanto, que se debería seguir prestando asistencia para las necesidades humanitarias después de marzo de 1993 y que a principios de marzo de 1993 debería llevarse a cabo una Misión de Evaluación de Necesidades en el país. La Misión se llevó a cabo con éxito, en todo el país, y sobre la base de la información obtenida se preparó un Programa de Cooperación Humanitaria de un año de duración. ■

La esperanza de que se restaure la paz y finalice la sequía

Las grandes necesidades de asistencia humanitaria han sido un atributo constante de una parte u otra del Cuerno de Africa durante más de un decenio. Algunas de esas necesidades se han debido a desastres naturales, por ejemplo la sequía en Etiopía a mediados del decenio de 1980 que oportunamente dio lugar a respuestas internacionales como Live Aid, Band Aid y USA for Africa. Sin embargo, muchos sufrimientos se han debido también a las guerras y los conflictos armados. En años recientes, estos conflictos han sido principalmente internos y no internacionales.

En 1992 hubo cambios tanto positivos como negativos en la situación general del Cuerno de Africa. En el haber se inscriben las lluvias atípicamente copiosas gracias a las cuales se obtuvieron cosechas mucho mejores en Etiopía y Eritrea y un excedente agrícola general en el Sudán. En cuanto a los conflictos, la seguridad en Etiopía mejoró mucho después de finalizar la guerra civil en el país, y Eritrea continuó experimentando su primer período de paz continua después de más de 25 años de guerra. Sin embargo, los

**Djibouti
Eritrea
Etiopía
Kenya
Somalia
Sudán**

conflictos civiles continuaron haciendo estragos en el Sudán meridional. En Somalia la situación continuó deteriorándose, pues aumentaron los enfrentamientos, el caos y las muertes durante gran parte del año, hasta que estos padecimientos, por su misma intensidad, llegaron a las pantallas de televisión y a las conciencias del mundo. Los efectos del conflicto en Somalia han trascendido a los países vecinos de Djibouti, Etiopía y Kenya. Entre estos efectos hay que citar un gran número de refugiados y problemas importantes de seguridad.

Por lo tanto, si en 1993 bien cada vez se prestará más atención a la rehabilitación después de los desastres en algunos países del Cuerno de Africa, también habrá que emprender grandes operaciones de socorro. El éxito de esas operaciones de socorro dependerá mucho de que los distintos beligerantes permitan que la asistencia internacional de socorro llegue a quienes la necesitan. Para los especialistas en la prestación de socorro, tratar de proporcionar esa asistencia seguirá siendo un cometido muy arduo y a menudo peligroso.